

Amplía México 2.1 años vencimientos de deuda

■ Intercambia bonos globales UMS por 2 mil 192 mdd

Marcela Ojeda

El gobierno federal realizó un exitoso intercambio de bonos globales UMS por 2 mil 192 millones de dólares, con el que amplía en 2.1 años el plazo promedio de vencimiento de la deuda y reduce su costo financiero con ahorros anuales por 23 millones de dólares, por más de 20 años.

La Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP) informó que la operación incluye bonos con vencimientos entre 2013 y 2017, así como en 2019, 2020, 2022, 2026, 2031, 2033, 2034 y 2040, y



la reapertura de los UMS con vencimientos en 2022, 2044 y 2110.

Así, México se convirtió en el único país en llevar a

cabo una operación de manejo de deuda mediante un intercambio de bonos, en el que uno de los instrumentos elegidos por los inversionistas fue un bono a 100 años.

“Esto refleja que pese a la volatilidad y lo frágil del entorno económico global (...), México ha podido mantener condiciones de financiamiento realmente excepcionales”, dijo a EL FINANCIERO Alejandro Díaz de León, titular de la Unidad de Crédito Público de la SHCP.

Subrayó que en los mercados hay una percepción favorable sobre México y un interés por sus instrumentos de deuda, y que el país se percibe como un buen destino.

más en la 4

Por primera vez en la historia del mundo, México se convirtió en el único país en llevar a

cabo una operación de manejo de pasivos mediante un intercambio de bonos, en el que uno de los

instrumentos elegidos por los inversionistas fue el bono a cien años.

México mantiene condiciones de financiamiento excepcionales

□ *Interés en el mercado por los instrumentos de deuda: Díaz de León*

Marcela Ojeda Castilla

Justo a un año de haber reabierto ese bono, en un entorno sumamente volátil, ya que eso se dio a tres días hábiles de que Standard & Poor's degradara la calificación de Estados Unidos, México lanza una transacción de intercambio que involucra al bono a cien años.

“Esto refleja claramente que hay una diferencia en cuanto a los términos y condiciones de acceso a los mercados para el gobierno mexicano.

“Refleja que pese a la volatilidad y lo frágil del entorno económico global por varios factores; por un lado, asociados al crecimiento en Estados Unidos y, por el otro, al riesgo de la deuda soberana en la eurozona, México ha podido mantener condiciones de financiamiento realmente excepcionales”, indicó Alejandro Díaz de León.

En entrevista con EL FINANCIERO, el titular de la Unidad de Crédito Público de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público habló sobre la operación del intercambio de bonos globales UMS con vencimientos desde 2013 hasta 2040.

“Son 15 bonos, y los que entregábamos eran los nuevos bonos de referencia, que son el nuevo bono a diez años, que emitimos en enero, o del nuevo bono a 30 años que emitimos en marzo, o el bono de cien años que se emitió en octubre de 2010 y se reabrió en agosto de 2011.

“La lógica de este ejercicio era básicamente ampliar el plazo por vencer de nuestros pasivos en moneda extranjera y en particular se logró extender la vida media del portafolios de deuda externa de mercado en más de dos años, además de que también permite reducir el costo financiero para los siguientes años.”

Díaz de León Carrillo explicó que cada año, en aproximadamente los siguientes 20, el costo de la deuda estaría bajando en 23 millones de dólares, dado que en promedio, se estuvieron recibiendo bonos desde 2013 hasta 2040.

Percepción favorable

Precisó que el rendimiento del bono a diez años está en 2.52 por ciento; el de 30 años debajo de 4 por ciento, y el de cien años en 4.67 por ciento, niveles muy bajos, sobre todo si se comparan con los que se reabrieron.

Añadió que todo esto se traduce en que la curva del gobierno federal, tanto en dólares como en pesos—que es la tasa base o piso a la que los demás agentes financieros mexicanos se pueden financiar— esté en niveles históricamente bajos.

“El que nuestra curva o bonos en dólares estén en esos niveles, implica que el acceso a financiamiento que pueden tener los agentes financieros que quieren emitir en moneda extranjera, también será en mínimos históricos.”



Alejandro Díaz de León. (Foto: Archivo)

Enfatizó que no es tanto, per sé, el hecho de que el bono a cien años baje a 4.67 por ciento tenga algún efecto directo en una caída de tasas de interés que también se refleje en un beneficio directo y claro en todos los deudores de la economía.

Subrayó que eso es producto de que en los mercados haya una percepción favorable sobre México y un interés por sus instrumentos de deuda, tanto en moneda extranjera como en pesos, y de que el país se percibe como un buen destino, una economía sólida, con sólidos fundamentos macroeconómicos y buenas perspectivas de crecimiento.

“Dijo que aunque pasa desapercibido, todas las reducciones de tasas de interés de las cuales puede verse beneficiado el gobierno federal, también se traducen en condiciones de financiamiento de menor costo para todos los deudores, sean empresas, hogares, créditos hipotecarios o de cualquier otra índole.

“De alguna manera tener tasas más bajas es un ajuste en el que el financiamiento en la economía se está abaratando, y al ser más barato, gente que tiene proyectos ya sea productivos, de inversión o de consumo, puede financiarlos en mejores condiciones, lo que también le dará mejores recursos para expandir o gastar en otros rubros.”

Destacó que sin profundizar en las consideraciones del Banco de México, esto es un elemento que también toma en cuenta en su política monetaria.

“Va de la mano. Dado que la postura monetaria permite una inflación baja y estable, a su vez permite mantener tasas de interés bajas, y de alguna manera, esa confianza de que la inflación se va a mantener en niveles bajos y estable, es un elemento fundamental para que la gente se anime a comprar un bono del gobierno federal a 30 años, que paga una tasa nominal fija”, indicó. ■